

Destrezas que intervienen en el desarrollo del Curso

1. LA COMPRESIÓN ORAL

La comprensión oral de las explicaciones.

La información escrita que ofrece el Manual es mínima. Todos los textos escritos del código y los tests requieren explicaciones orales complementarias.

El educador/a debe realizar un trabajo oral de apoyo al Manual que es fundamental para garantizar el seguimiento de los contenidos.

Durante el Curso el educador debe despertar el interés por los temas, detectar el punto de partida de los alumnos, apoyar las normas escritas con explicaciones orales, plantear ejemplos de casos concretos, realizar simulaciones, comprobar oralmente el grado de comprensión de los contenidos trabajados, observar dónde se encuentran las dificultades, plantear preguntas y facilitar el contraste de opiniones.

Si las explicaciones orales son necesarias, los participantes deberán partir de cierto nivel en la comprensión oral del castellano.

2. LA EXPRESIÓN ORAL.

La expresión oral como herramienta de comunicación en el aula.

Para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea realmente efectivo, es necesaria la participación activa de los alumnos.

No se trata de reproducir en el aula clases teóricas de permiso de conducir en las que sólo habla el profesor y el grupo escucha, tampoco podemos limitarnos a leer los textos del código y hacer los tests.

La comunicación oral es fundamental en este Curso. Las actividades favorecen el diálogo y la interactividad entre todos.

Cada Sesión propone, en primer lugar, descubrir lo que el grupo ya sabe sobre un tema, y a partir de allí favorecer el aprendizaje mediante actividades motivadoras en las que todos participan: debatiendo en grupo, trabajando por parejas, ayudando a los compañeros, planteando preguntas, formulando hipótesis...

De esta manera, los alumnos hablan con los alumnos, los alumnos hablan con el educador, un alumno expone al grupo, otro alumno explica y traduce a su compañero, el educador escucha y observa, el educador habla para el grupo, cada alumno habla con el educador... el grupo establece un diálogo interactivo en el que se genera el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3. LA COMPRESIÓN LECTORA.

La comprensión lectora necesaria para entender las normas y los tests.

Los textos escritos que aparecen en cada Sesión del Curso son breves, se trata de normas de circulación muy básicas y de preguntas de test. La información se ha seleccionado y simplificado con el objetivo de facilitar la comprensión lectora.

Sin embargo, dada la complejidad de este tema, es necesario que ante un texto breve se realice un trabajo pausado. El objetivo es que los alumnos se familiaricen con las expresiones más técnicas y que en el futuro sean capaces de realizar lecturas del manual del conductor más extensas y autónomas.

¿Cómo podemos trabajar la comprensión lectora de un texto?

En primer lugar, hay que tener en cuenta que para que la comprensión del texto sea efectiva deben existir dos requisitos:

1. Que el lector entienda previamente gran parte del contenido del texto.
2. Que el texto introduzca sólo algunos elementos nuevos para construir nuevos aprendizajes.

Para asegurarnos de que el alumno entenderá una buena parte del texto que va a leer, es necesario realizar alguna actividad previa, antes de la lectura, en la que se motive al tema, se trabaje el vocabulario o las expresiones más dificultosas, se realice un resumen oral del contenido del texto, etc.

De esta manera, en las actividades de lectura comprensiva es importante trabajar el texto antes, durante y después de su lectura.

Antes de la lectura: hay que realizar actividades de motivación que ayuden posteriormente a la comprensión lectora.

Por ejemplo, se pueden dar algunas pistas sobre el tema del texto, ilustrarlo con una imagen, trabajar el vocabulario y sus expresiones más complejas, realizar preguntas oralmente para detectar lo que el grupo ya sabe sobre ese tema, solicitar que los participantes formulen hipótesis sobre el significado de una señal o una norma aunque no la conozcan, etc.

Durante la lectura: no suele ser suficiente con una lectura por lo que se deben realizar varias, dependiendo del nivel de dificultad del texto.

Por ejemplo, puede hacerse una primera lectura en voz alta para todo el grupo, una segunda individual y silenciosa, otra por parejas, etc.

Es importante que en cada lectura se solicite una tarea determinada. Es decir, en una de las lecturas se puede solicitar a los participantes que intenten explicar el texto en general, en otra que marquen las expresiones que no comprenden, que busquen una fotografía o hagan un dibujo que tenga relación con el texto, que debatan sobre el contenido del texto, etc.

Después de varias lecturas: conviene hacer alguna actividad derivada que nos ayude a valorar el grado de comprensión real del texto escrito.

Por ejemplo, se puede responder a una pregunta de test relacionada con el texto, realizar ejercicios de verdadero/ falso, contestar a preguntas orales, contrastar opiniones en grupo, comentar las dificultades, etc. La Sesión debe resultar coherente, y las actividades bien trabajadas, sin hilos sueltos.